

## Crónica | Los Jiménez-Cortiñas

### Una familia gitana con dos universitarias

*María José e Irene son las dos únicas jóvenes gitanas con carrera en Galicia. Estudiaron con lo que ganó su madre en los mercadillos. Ayer fue homenajeadada.*

**Dolores Cela**

LUGO

■ «El día de mañana, cuando me retire, escribiré un libro con todos los sacrificios que pasamos», aseguraba ayer Concepción Cortiñas Montoya, de 49 años, natural de Sarria, tras recibir uno de los premios *Entre Mulleres*, que concedió el Ayuntamiento de Lugo. El mérito de *Nena*, como la conocen sus allegados, fue lograr que sus dos hijas estudiaran una carrera y se convirtieran en las únicas universitarias de la comunidad gitana gallega. Concepción Cortiñas ganó el dinero necesario para que sus hijas estudiaran vendiendo todo tipo de artículos en los mercadillos. Cuando su marido enfermó de cáncer y no se podían desplazar a las ferias con su Seat 127, ella atendía a su esposo en el hospital y las horas que le quedaban las pasaba de puerta en puerta, vendiendo pañuelos y papel higiénico, que era lo único que podía comprar. Sus hijas querían ir al mercado y ayudarla, pero ella siempre les decía que atendieran a estudiar.

Concepción está orgullosa de poder compartir todos los méritos con su esposo Julio Jiménez Gabarri, que ayer no asistió al acto en el consistorio lucense porque se creyó que aquello era sólo «cosas de mujeres».



**Nena fue galardonada por su esfuerzo**

La familia Jiménez Cortiñas vivió 14 años en el poblado del Tintero, en Ourense, antes de acceder a una vivienda social. Concepción está muy satisfecha porque asegura que nunca tuvo que mandar estudiar a sus hijas. María José, trabajadora social en Vigo, hizo dos cursos por año. La pequeña Irene, *Pipe*, estudió Magisterio. Con Manuel, el único varón, no consiguió hacer carrera. Él lleva cinco años en Londres, trabajando de vigilante de seguridad, mientras estudia inglés.

Ahora Concepción hace proselitismo en los mercadillos entre las demás madres gitanas para que manden a sus hijos al colegio. «Ya es difícil —dice— sacarlos adelante con estudios, como para dejarlos».